

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE desde el 27 DE DICIEMBRE AL 2 DE ENERO

FICCIÓN	
1	LARGO PÉTALO DE MAR Isabel Allende/ Sudamericana y Plaza & Janés =
2	EL PSICOANALISTA John Katzenbach/ Ediciones B y DeBolsillo △
3	LAS HORAS DE TERCIOPELO Alyson Richman/ Planeta -
4	LA SOSPECHA DE SOFÍA Paloma Sanchez/ Planeta -
5	AMIGO IMAGINARIO Stephen Chbosky/ Planeta -
6	EL MANTO Marcela Serrano/ Alfaguara ▽
7	EL VIAJE DE CILKA Heather Morris/ Emece -
8	EL TATUADOR DE AUSCHWITZ Heather Morris/ Emece △
9	EL VINO DE DIOS Carlos Tromben/ Ediciones B -
10	LA PATRIA ESTREMECIDA Elizabeth Subercaseaux/ Catalonia ▽
NO FICCIÓN	
1	BIG BANG. ESTALLIDO SOCIAL 2019 Alberto Mayol/ Catalonia △
2	REBELIÓN Jorge Baradit/ Sudamericana △
3	WEONA TU PODÍ Carmen Castillo/ Planeta △
4	HÉROES. HISTORIA SECRETA DE CHILE Jorge Baradit/ Sudamericana =
5	LA BAILARINA DE AUSCHWITZ Edith Eger/ Planeta =
6	SOLO NECESITO UN GATO Alberto Moritt/ Planeta -
7	HASTA QUE VALGA LA PENA VIVIR Constanza Michelson/ Paidós -
8	DESIGUALDAD. ORÍGENES HISTÓRICOS... Nicolás Eyzaguirre/ Debate △
9	EL SUEÑO CONTINUÍA Ignacia Antonia/ Montena ▽
10	GUÍA DE AVES DE CHILE A. Torres y J. P. Bravo/ Ediciones El Mercurio -

Librerías consultadas: Artística Libros, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Librerías UC, Contrapunto, Quimera, Lolita, Catalonia, Masantal.

GERMÁN MARÍN, EL ESCRIVIVIENTE

la crítica de Pedro Gandolfo

A lo largo de años comenté varios de los libros que el autor fue publicando hasta antes de morir, pero ahora se me hace cuesta arriba redactar algunos pensamientos sobre el conjunto de su obra porque temo que no voy a poder dar cuenta con justicia de su calidad ni tampoco proporcionar un perfil ajustado a las distintas dimensiones de su escritura. Marín es una deuda difícil de saldar para un crítico, además, no solo a raíz de la fuerza de su propia obra, sino también a una nube de ignorancia —sobre todo—, malos entendidos y mezquindad que flota alrededor de su figura y trabajo literario, la que, entre otras cosas, lo privó escandalosamente del Premio Nacional de Literatura.

Marín es de esos escritores que se mantienen fieles a un proyecto personal de trabajo sin atender a las modas pasajeras ni a las veleidades del público comprador, menos de un “mercado” tan minúsculo como el nuestro. Ese proyecto, que fluye de lecturas y convicciones que configuran una visión temprana y lúcida, no impide que Marín introduzca en la mayoría de sus obras el personaje de un escritor, posiblemente el autor del libro que estamos leyendo, que va contando algunas de las circunstancias personales que rodean su redacción y las dudas y oscilaciones que lo atascan y hacen titubear: el escritiviente.

La relación entre el escritor-autor y su vida, de un lado; el personaje y su mundo narrativo, del otro, son centrales en su obra, y en ello Germán Marín empleó distintos recursos —el diario de vida, el seudónimo, las notas personales a pie de página, un oscuro sentido del humor, la recreación ventrílocua de voces ajenas, arquitecturas narrativas paradójicas y espejantes—, colando siempre en la mente del lector esa estimulante irresolución que hace preguntarse acerca de la medida de realidad de lo narrado.

Marín —un extraordinario lector— entendió a cabalidad las consecuencias de las vanguardias narrativas del siglo XX: la urgencia de desplegar la ficción a partir de la indagación radical del propio decurso vital, el papel ineludible que juega la imaginación en la reconstrucción de la memoria personal, la imposibilidad de separar en la escritura lo biográfico de la esfera histórica concreta, la conciencia de que toda vida se abre hacia otras vidas, que la historia personal es parte de un amplio y com-



FELIPE VARGAS FIGUEROA

GERMÁN MARÍN SANTIAGO, 1934-2019
Escritor y editor chileno. Es autor, entre otras, de las novelas **Fuegos artificiales** (1973), **El Palacio de la Risa** (1995), **Ídola** (2000), **Carne de perro** (2002) y de aquellas que conforman su trilogía **Historia de una absolución familiar: Círculo vicioso** (1994), **Las cien águilas** (1997) y **La ola muerta** (2005). También publicó ensayos y relatos.

plejo tejido de historias cuyos otros protagonistas el escritor debe hacer concurrir con sus propias voces, la necesidad, en el nuevo pacto con el lector, de incorporar el acto de escribir en la narración misma. En este sentido, su narrativa no cumple una función principalmente egotista o “yoísta”, como la llama él, sino que peregrina hacia afuera de sí mismo, hacia otros yo, y se adentra en los subterráneos de nuestra historia, porque Marín practica un realismo de lo escabroso y de lo lúgubre, es un Teseo que se interna por los vericuetos sórdidos de la violencia nacional en todas sus variantes, sin moralizar, sin abandonar el humor y la picardía, sin pintar gravosamente todo de negro, incluso

La relación entre el escritor-autor y su vida, de un lado; el personaje y su mundo narrativo, del otro, son centrales en su obra, y en ello Germán Marín empleó distintos recursos.

dando paso a tardías o póstumas redenciones. Marín es un escritor muy consciente de las dificultades de una representación de lo real que, simultáneamente, esboce un sentido o una paradoja y no deje caer sobre el lector un dictamen explicativo inapelable. La prosa singular de Marín, así, parece obedecer no solo a una ética, sino a una ontología de lo complejo y del matiz. El fraseo largo, sinuoso, el recoveco lingüístico —labrado con una deleitosa calma— están en consonancia con esa visión y exhiben sin ostentación su cultura, ingenio y refinamiento en el idioma. Usando una expresión de Sergio Pitol, Marín no es de aquellos escritores que se luzcan con tiros directos al arco, sino que avanza zigzagueante y sereno hacia su blanco. Las filigranas que construye Marín, con su extraña forma de establecer las pausas y los saltos, permiten oír la respiración de sus narradores y personajes, reflejando no pocas veces la estructura tortuosa de sus conciencias y de sus mundos. Con su muerte se extingue, por desgracia, una de las prosas más exquisitas que ha dado la literatura chilena en un período largo. El ritmo de sus novelas, como lo señaló alguna vez Elías Canetti en sus diarios refiriéndose a las propias, no es el de la premura contemporánea e, incluso, va a contracorriente de la misma, reclamando, por lo mismo, no el lector cinéfilo acostumbrado al efecto inmediato, al salto, a la progresión veloz, sino uno que saboree las palabras, ejercite su imaginación para representarse una atmósfera, para captar una ironía, para recoger el guante de un filósofo comentarista.

No temo apostar por la permanencia creciente de una literatura construida sobre bases tan sólidas y a la cual siempre se puede regresar.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

PÁGINA ABIERTA

por Camilo Marks

EL CARÁCTER DE UNA PERSONA ES SU DESTINO

La patria estremecida, de Elizabeth Subercaseaux, podría, a primera vista, parecer la continuación de **La patria de cristal**, su anterior tomo dedicado a la historia de Chile, una historia que, en la pluma ágil, incisiva, desenvuelta de Subercaseaux es, en gran parte, un friso de acontecimientos masivos, estruendosos, inclusive gigantescos, pero también conforma un testimonio de innumerables personalidades, de sus conflictos internos y de su intensa vida subjetiva. Ambas obras son, por cierto, parecidas, ya que es la misma autora quien las escribe y esta semejanza reside en la notable capacidad de Subercaseaux para entretejer sin ser trivial, para entrelazar hechos dispares, para juntar a gentes de las más diversas procedencias; en fin, para componer un tejido donde nada sobra y nada falta, porque pese a la heterogeneidad que señalamos, las dos novelas poseen un hilo conductor que les otorga plena unidad.

Sin embargo, el libro anterior transcurre en el siglo XIX, mientras **La patria estremecida** construye un edificio de episodios que abarcan prácticamente toda la centuria recién pasada. Y tal vez esa cercanía con la actualidad es lo que convierte a esta ficción narrativa —pues de eso se trata, pese a que múltiples actores corresponden a seres de carne y hueso— en un texto mucho más próximo y por lo tanto reconocible para cualquier lector, inclusive para los jóvenes que no experimentaron lo que aquí se cuenta. En efecto, la generación actual tal vez no

“La patria estremecida” construye un edificio de episodios que abarcan prácticamente toda la centuria recién pasada.

tiene idea de quiénes fueron Juan Luis Sanfuentes, Marmaduke Grove, Juan Antonio Ríos o Pedro Aguirre Cerda, aun cuando es imposible que ignore a Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende o Augusto Pinochet. **La patria estremecida** se compone de seis capítulos que comprenden la casi totalidad de los cien años en los que nuestro país sufrió todas las transformaciones políticas imaginables y pasó desde los extremos del conservadurismo, hasta los gobiernos populares, pasando por el único caso que se conoce de un Presidente de la República marxista que llegó al poder en elecciones democráticas —la Unidad Popular—, culminando todo ello en la dictadura más larga de la nación, o sea, la época de Pinochet. Subercaseaux declara que estudió al menos 120 volúmenes para acometer la empresa que se tradujo en **La patria**

estremecida y, a juzgar por el resultado, forzoso es creerle: su acuciosidad; el registro coloquial y culto del habla, los dichos y los refranes; las referencias a las modas y ropas; los temas musicales o bien el simple recordatorio de fenómenos significativos, prueban que se tomó muy en serio —y asimismo con grata ironía— la preparación de este vasto ejemplar.

Con todo, el capítulo más extenso, y lejos, es “Los tiempos del León: 1900-1938”. Ahí emerge la figura de Arturo Alessandri, un líder paradójico: liberal, populista, derechista, progresista o cualquier cosa que uno pueda imaginar. Como es su hábito, Subercaseaux indaga en las contradicciones, la interioridad y las pasiones de este hombre que, a la postre, resulta inclasificable. Junto a él desfilan una miríada de primeros mandatarios fácilmente olvidados —salvo Carlos Ibáñez, con quien nos reencontraremos más tarde—, ministros, dirigentes y toda suerte de individuos rodeando el poder. Además, aparecen y reaparecen una serie de mujeres formidables, casi siempre poco recordadas: Inés Echeverría, Elena Caffarena, Amanda Labarca y otras tantas representantes del feminismo temprano, de la misma manera que concurren personajes secundarios, si bien esenciales en el desarrollo del movimiento obrero, siendo Luis Emilio Recabarren el ejemplo más destacado. Aun así, quien encabeza esta sección y varias más de **La patria estremecida** es Manuel Zañartu, un patriarca cuya descendencia nos acompañará hasta las páginas finales de esta vibrante crónica.

En verdad, son tantos y tantas quienes pueblan la narración, que es por completo inviable detenerse en cada uno de ellos o ellas. A Alessandri le suceden dictaduras, anarquía, el efímero estado socialista, los regímenes radicales, el retorno del presidencialismo, todo ello descrito mediante el estilo de Subercaseaux, personal y a la vez profundo. No obstante, frente a nombres imborrables, como Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Gabriel González Videla, Salvador Allende y otros de una interminable lista, **La patria estremecida**, es en definitiva, un cuadro intencionalmente individual que encuentra su real manifestación en una frase que se repetirá en diversas ocasiones: “el carácter de una persona es su destino”.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

“EL GRADO CERO DE LA POLÍTICA”:

La crisis, según la revista Santiago

Se ha dicho que el 18 de octubre “Chile cambió”. No está de acuerdo Kathya Araujo, doctora en Estudios Americanos y profesora de la Usach. “Lo que hoy enfrentamos es expresión política, ella sí nueva, impredecible, abierta en su devenir, de un proceso social de muy larga data”; a saber, la “instalación del modelo económico neoliberal” y “el empuje a la democratización de las relaciones sociales”. Dos corrientes que son simultáneas, contradictorias y complementarias, dice Araujo en el nuevo número de la

revista Santiago, de la UDP.

Titulado “El grado cero de la política: la discusión sobre los asuntos públicos”, el volumen presenta un dossier sobre la crisis social chilena, en el que, además de Araujo, escriben Loreto Cox, Javier Couso, Marcela Ríos y Juan Luis Ossa. La revista también incluye reseñas de libros, entre ellos **Crónicas de la Araucanía**, de José Bengoa, y **El museo de la bruma**, de Galo Ghigliotto, y un ensayo sobre Lorrie Moore, entre otros contenidos.



LA PATRIA ESTREMECIDA
Elizabeth Subercaseaux
Editorial Catalonia,
Santiago, 2019,
499 páginas,
\$19.590.
NOVELA HISTÓRICA



Selección de Antecedentes Cargos de Jefe/a Departamento Calidad de Vida Laboral, Contrata, Grado 10° EUS, afecto a Ley N° 18.834 y Supervisor/a Coordinador/a, Servicio de Atención Médica de Urgencia, SAMU Magallanes, Contrata, Grado 10° EUS, afecto a Ley N° 18.834.

El Servicio de Salud Magallanes llama a Selección de Antecedentes, para los siguientes cargos:

N° DE CARGOS: 02

- **Jefe/a Departamento Calidad de Vida Laboral, Contrata, Grado 10° EUS, afecto a Ley N° 18.834.**
- **Supervisor/a Coordinador/a, Servicio de Atención Médica de Urgencia, SAMU Magallanes, Contrata, Grado 10° EUS, afecto a Ley N° 18.834.**

Los interesados podrán presentar su Curriculum Vitae y los documentos requeridos para la postulación, desde el día **05 hasta el 15 de enero de 2020**, hasta las **12:00 horas**, en el Portal de Empleos Públicos mediante la modalidad de “Postulación en Línea”, <http://www.empleospublicos.cl/>.

Para consultas telefónicas en cuanto al proceso, contactarse a los siguientes números: **Fono Contacto: (61) 2291164 - 2291145 - 2291102**

Mayores detalles de los requisitos de postulación y documentos a presentar en el link “Trabaje con nosotros” de la página web del Servicio.

<http://www.saludmagallanes.cl/cms/procesos-de-seleccion-rr-hh/>

Y en el Portal de Empleos Públicos del Servicio Civil, <http://www.empleospublicos.cl/>

NELSON REYES SILVA
DIRECTOR
SERVICIO DE SALUD MAGALLANES